



BOLETIN ECLESIASTICO

DE LOS OBISPADOS DE

SALAMANCA Y CIUDAD-RODRIGO.

SECRETARÍA DE CÁMARA

del Obispado de Salamanca.

S. S. I. el Obispo, mi Señor, quien á Dios gracias continúa notablemente mejorado de sus padecimientos, probándole bien las aguas de Solares, me encarga comunicar las instrucciones siguientes para conciliar la mayor asistencia posible á los ejercicios espirituales, que darán principio el día 21 del próximo mes de Setiembre, con las necesidades de las Iglesias.

1.ª Los Sres. Sacerdotes de ambas diócesis ya sean Párrocos, Eónomos, Coadjutores ó Presbíteros sin cura de almas, que deseen practicar los espresados ejercicios, se servirán avisar á esta Secretaría antes del día 14 de dicho mes de Setiembre.

2.^a Los Sres. Párrocos y Ecónomos, que no pudiesen dejar en su Parroquia, mientras durare su ausencia, un Sacerdote aprobado que haga sus veces, se valdrá al efecto de alguno de sus vecinos, quien desde luego está facultado por el Prelado para celebrar en su caso dos Misas en los dias festivos.

3.^a Asimismo en los pueblos en que haya dos ó mas Sacerdotes, facultá S. S.^a I.^a al que quedare solo por causa de los ejercicios, para binar el Santo Sacrificio en los dias festivos que ocurran, y á horas en que los fieles estén acostumbrados á que se celebre y puedan asistir á él.

Salamanca 30 de Agosto de 1875.—*Dr. Ramon de Iglesias y Montejo.*—Secretario.

Mision en Cantalapiedra.

Dió principio esta el dia 19 de Mayo y terminó el 6 de Junio bajo la direccion de los RR. PP. Paules Cardellach, Chozas y Rodriguez. Desde el momento que el pueblo supo la próxima llegada de los referidos Padres, todos sus moradores se pusieron en movimiento, saliendo á recibirles con toda solemnidad, el Sr. Cura Párroco acompañado de algunos Sacerdotes, las Autoridades, Profesores de las Escuelas de Instruccion primaria y un inmenso gentío, siguiéndoles con religioso recogimiento hasta llegar al magestuoso Templo



Parroquial, que anunciaba su entrada con los armoniosos ecos de las campanas. Los fieles se agolpaban, y era un espectáculo conmovedor ver obstruidas las calles de un pueblo que se inclinaba al pasar los Misioneros para recibir su bendicion.

Los ejercicios diarios consistian en el santo Sacrificio de la Misa, que se celebraba á la primera hora de la mañana, á fin de que pudieran asistir los trabajadores y sirvientes y á ella seguia la esplicacion de la doctrina cristiana, que hábilmente ponía al alcance de los entendimientos mas rudos el P. Chozas: mas tarde tenia lugar el ejercicio de preparacion á los niños para la primera Comunión, en el que tambien se les enseñaba á cantar diferentes estrofas piadosas, que los mismos niños repetian con entusiasmo y alegría, edificando y conmoviendo á los circunstantes: llegada la noche las campanas anunciaban la grande Mision; en ella, previos los ejercicios de costumbre, el P. Rodriguez dirigia con sencilla é instructiva frase una plática doctrinal desde el púlpito, siguiendo despues el Sermon moral á cargo del P. Cardellach. Llenos de caridad y celo los PP. por la salvacion de las almas y gloria de Dios, no hay para que encarecer el efecto inmediato que en el ánimo de los oyentes, producian las verdades y doctrinas que salian de sus autorizados lábios, solo diré que eran en sus pláticas y discursos tan oportunos para instruir con sencillez, mover con vehemencia y convencer con sólidos é incontestables razonamientos, que las inteligencias mas obtusas, los corazones mas empedernidos y los entendimientos mas obstinados, salian del Templo ilustrados, desechos en lágrimas, de-

poniendo sus errores, é íntimamente persuadidos sin duda ninguna de las verdades de vida eterna, que Nuestra Madre la Iglesia anunciaba á sus hijos por ministerio de los PP. Misioneros. Consolaba ciertamente ver entre la inmensa mayoría de la numerosa feligresía de Cantalapiedra, con qué avidez, atencion y docilidad oian á los enviados del Señor no solamente las almas piadosas, sino tambien las descreidas y poco adictas á las doctrinas de la religion cristiana y cumplimiento de sus divinos preceptos. ¡Bendito sea Dios, que tan extraordinarias como abundantes gracias depara á los pueblos por mediacion de las Santas Misiones!

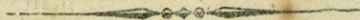
En los dias precisamente de propiciacion y de salud que nos ofrece el Jubileo ordinario del año Santo, cuya publicacion produjo por la misericordia de Dios gratas emociones en esta Villa, que ha practicado las obras piadosas para lucrar la plenísima indulgencia que por el mismo se concede, los RR. PP. dirigieron todas sus tareas apostólicas con el celo que les distingue á corregir los excesos de los pecadores, dirigiéndoles por el verdadero camino de salvacion eterna, enseñando á los ignorantes, iluminando á los que caminaban en las tinieblas y sombra de la muerte, redimiendo de la miserable esclavitud en que muchos vivian gustosamente despues de tantos años de afficcion y cautiverio por sus enormes pecados, y presentándoles á recibir el ósculo de paz y alianza eterna con su Dios, en el adorable Sacramento de la Eucaristía. Una parte considerable de la feligresía, las dignas y celosas Autoridades, y los Profesores de instruccion primaria con los niños de ambos sexos han sabido aprovecharse de los dias de



salud y misericordia que el Señor ha dispensado á este pueblo con liberalidad, purificando sus almas con un corazón contrito y humillado, y también han recibido el pan de los ángeles: llenos del mas religioso entusiasmo, y persuadidos de que la verdadera paz del pueblo y salvacion de sus moradores proviene del Cielo, han exclamado en el seno de sus familias con el Profeta Zacarias: «Bendito sea el Señor Dios de Israel, porque visitó y redimió á su amado pueblo.»

El celoso y digno Párroco, por sí y en nombre del Ayuntamiento y del pueblo, lo mismo que el Sr. Alcalde de acuerdo con la Corporacion que dignamente preside, tributan las mas sinceras y afectuosas gracias al Prelado y PP. Misioneros, prometiéndose que los resultados de la Santa Mision serán absolutamente satisfactorios, si posible es, vuelvan aquellos á instalar la Santa Mision en dicha Villa, como respetuosamente lo suplican, despues de recoleccion de frutos, sin que duden se recogerian de este modo, mediante la gracia de Dios, los frutos rezagados de la que ha tenido lugar en los dias próximos pasados.

Los hijos de S. Vicente de Paul, despues de una tierna y sentimental despedida, entre ósculos de paz y colmados de bendiciones, dejando grandes é imperecederos recuerdos, y llevádoles consigo de gratitud profunda, salieron á misionar á la villa de Cantalpino en cumplimiento de su deber.



Mision en Cantalpino.

Mientras el celoso Párroco de esta Villa celebraba públicas rogativas para disponer á sus fieles á lucrar la plenísima indulgencia del Jubileo del año Santo, y con fervientes oraciones despues del Santo Sacrificio de la Misa pedia á Dios por el mejor éxito de la Santa Mision, que bien pronto habia de tener lugar en su Parroquia, cundia por todas partes y llegaba á esta fama de los triunfos que contra el indiferentismo religioso obtuvieran en la Villa de Alba de Tórmes y despues en la de Cantalapiedra los RR. PP. de San Vicente de Paul, que eran los designados para dar aquella tambien en Cantalpino; con tan felices nuevas, la impaciencia crecia entre los fieles y el deseo de recibirles se aumentaba.

Llegó la tarde del día 7 de Junio y un repique general de campanas anunciaba á los fieles que los Hijos de S. Vicente de Paul se divisaban ya en los confines de la estensa pradera que desde el camino de Cantalapiedra viene á terminar en el Cementerio de la Villa. No fué menos solemne y digno el recibimiento que se hizo á los PP. Misioneros en esta Villa, que el que tuvieron en la de Cantalapiedra; la asistencia de los fieles tambien fué numerosa, divisábase en la procesion las niñas que el Párroco tenia dispuestas para la primera comunion elegantemente vestidas de blanco y adornadas sus inocentes y tiernas sienes con guirnaldas de flores; muchas gentes ocupadas en las faenas del cam-

po, abandonaron estas, y presurosos acudían al acto de la recepción. Cuando los PP. se incorporaron á la procesion, se postraron de rodillas delante de la Imágen del Redentor, besaron el suelo, y tambien esta y acto continuo se entonó la letanía de los santos, volviendo al Templo con el mayor órden y recogimiento, no sin que próximos á él, y en el momento de entonar *Propitius esto*, todos los fieles permanecieran de rodillas hasta concluir la invocacion, cuyos instantes fueron conmovedores al contemplar á todo un pueblo de rodillas en la calle pidiendo misericordia. En el Templo se cantó el *Veni-Creator* con la oracion y despues de leer el edicto de Mision ocupó la Sagrada Cátedra el Sr. Cura Párroco, y en un elocuente no menos que sentido discurso que conmovió á la multitud que le escuchaba, anunció el objeto de la Santa Mision, que no era otro sino la mayor gloria de Dios y salvacion de las almas, á quienes exhortaba y con santo celo excitaba que concurriesen á ella no por mera curiosidad, sino para aprovecharse de la extraordinaria gracia que el Señor por su misericordia infinita les dispensaba, pues la generacion presente no recordaba haber tenido otra tan singular como la que se les ofrecia en aquellos dias. «Yo, PP. Misioneros (decia el buen Pastor por conclusion) poseo una heredad que estimo en mucho, la aprecio en mas que mi propia vida, mi dolor es grande al ver los escasos frutos que ha producido, no obstante todos mis afanes y desvelos por espacio de mas de diez años, acaso no haya sabido cultivarla con esmero, y por eso sin abandonarla os la entrego por estos quince dias, á fin de que vosotros mas instruidos y dignos

operarios enmendeis mis desaciertos, desmontando el terreno inculto, arrancando las malezas del cultivado, plantando y regando segun vuestra gracia y sabiduría, yo pediré entre tanto á Dios que dé el incremento y se recojan en esta Parroquia abundantes frutos de virtud y santidad en estos dias de salud y de vida.»—Luego que concluyó el Párroco, subió al púlpito el reputado P. Cardellach y valiéndose de las palabras que el ángel del Señor dirigió á Lot, *Salva animam tuam...* hizo comprender al inmenso auditorio con un celo tan arrebataador la importantísima verdad de la necesidad de la salvacion, que todos salieron admirados, conmovidos y dando gracias á Dios y al concluir trazó el orden de los santos ejercicios y horas en que tendrian lugar.

A la primera hora de la mañana siguiente se celebró la Santa Misa, con esplicacion de sus misterios; dirigió la divina palabra el P. Chozas, haciendo ver con la mayor claridad al numeroso concurso «que para salvar el alma, era única é indispensablemente necesario al hombre guardar los divinos mandamientos;» en cuya esplicacion, así como en los diferentes modos de infringirlos se ocupó en las pláticas de todos los dias de Mision por la mañana á continuacion de celebrarse el Santo Sacrificio. Por la tarde á la hora de las 2 tenía jugar diariamente la pequeña Mision para los niños de ambos sexos bajo la direccion de los PP. Chozas y Rodriguez, en cuyos ejercicios de preparacion como ya estaban con anticipacion suficientemente instruidos para la primera comunión, se les enseñaba preciosos cánticos piadosos, de alabanzas á Dios, y salutaciones á la Sma. Virgen, que en armoniosas voces dirijian en

el Templo, y hoy mismo repiten los inocentes niños por las calles con edificacion del pueblo. Y por la noche eran los ejercicios de la Mision para adultos, que daba el P. Cardellach y P. Rodriguez, si bien este no pudo subir al púlpito en las dos primeras por hallarse enfermo.

El dia 13, festividad de S. Antonio de Padua, se verificó la comunion de los niños, con gran concurrencia de fieles, y el acto fué tierno y conmovedor. La general tuvo lugar el Domingo siguiente 20 de Junio; pero si bien podemos decir que las confesiones y comuniones fueron edificantes, no correspondió su número al del vecindario que cuenta la Parroquia; esta tiene 400 vecinos, y solo han comulgado 500 almas; verdad es que algunas lo han hecho despues de la salida de los PP. La falta de asistencia de los fieles á los santos ejercicios desde el dia 14 como tambien á recibir los Santos Sacramentos, se explica bien, si se tiene en cuenta, que desde aquella fecha dieron principio con urgencia además de las tareas de recoleccion de frutos, las especiales de esta Villa con la plantacion y siembra de hortalizas para el invierno, cuya produccion constituye la subsistencia de muchas familias.

Como frutos de la Santa Mision, además de las confesiones, comuniones, restituciones, extincion de inveterados ódios, podemos decir con gran consuelo que ahora la asistencia de los fieles al Templo es mas numerosa, asídua y con mayor recogimiento permanecen en él, impresionados sin duda con las terribles verdades que les han sido dignamente anunciadas por los RR. PP. Misioneros, á saber: «La ingratitud del hom-

bre para con su Dios, criador, provido y conservador.» La muerte. «Terribilidad del juicio final: Infierno, su fuego y eternidad de las penas.» Corto número de los que se salvan: «Horrible pecado de la blasfemia, comunión sacrilega, horrendo atentado, maldición de Dios para el profanador de los días santos.... Misericordia con que Dios nos brinda su terrible justicia si la despreciamos... Por eso sin duda se oye ya en las calles á las gentes: ¡Bendito sea Dios! así como se preguntan y contestan con frecuencia cuando en las misas se encuentran: «¿Y al bueno? La bendición de Dios» ¿Y al malo? La condenación eterna.»

Para terminar esta relación diremos, que el día 20 del mismo y último de Misión en que tuvo lugar el sermón de despedida y saludables avisos de perseverancia las lágrimas fueron abundantes, los sollozos sin interrupción y los corazones del inmenso concurso profundamente conmovidos; el Sacerdocio, las autoridades, el pueblo todo, á quienes el P. Cardellach dirigió sentidas exhortaciones para que perseverasen todos en el cumplimiento de sus deberes, lloraron y lloraron lágrimas de penitencia verdadera; por eso no faltó una alma que al siguiente día se acercara al Párroco diciendo; «hasta ayer tarde no me había convertido,» «quiero confesarme con el P. Grande» así apellidaban al P. Cardellach, y este reconcilió á aquella alma colmándola de bendiciones y consuelos.

Después de recibir la bendición los PP. que el Párroco sumamente afectado les diera, y el P. Cardellach á los sacerdotes, Autoridades é inmenso gentío que salía á despedirles, partieron para Babilafuente á las 4

y media de la tarde del día 21 en medio de un griterio general que les despedía á voces diciendo: «¡Hasta el valle de Josafat!»

Mision en Babilafuente.

No fueron menos solemne y dignamente recibidos en este pueblo, que lo habian sido en los anteriores, los tres conocidos Hijos de S. Vicente de Paúl encargados de misionar en él. Acompañados desde Cantalpino de los Sres. Curas Párrocos de Villoruela, Villoria y Vicario de las Monjas Trinitarias de este último, que espontáneamente se ofrecieron á prestar esta señalada deferencia, llegaron á las inmediaciones de Babilafuente sobre las 6 y media de la tarde del día 21 de Junio, donde eran esperados con ánsia por el Sr. Cura Párroco, el de Moríñigo, Cordovilla, Encinas de Abajo, que en ordenada procesion con asistencia de las Autoridades locales y todos sus individuos, los niños de ambos sexos dirigidos por su profesor de 1.^a enseñanza é inmenso gentio así del pueblo como de los comarcanos, habian salido á recibirles. Detallar los pormenores de la procesion, apertura y órden que se siguiera en los egercicios de la Santa Mision seria repetir cuanto queda relacionado en la precedente de Cantalpino; pues tiene mucha semejanza con ella; solo se diferencian en que los frutos obtenidos en esta de Babilafuente han escedido considerablemente á los de aquella. Consultando

pues á la brevedad de la relacion, y teniendo en cuenta que otra mas estensa ha de darse á la prensa, en la cual encontrará fácilmente el lector los mas municiosos por menores que pudiera desear, me limitaré á manifestar lo necesario para que pueda formarse juicio acertado del resultado de esta Mision.

Dió principio el dia 22 por la mañana, cuyos ejercicios estuvieron á cargo del R. P. Chozas, que con su facilidad en el decir, con su estilo sencillo y natural, con su claridad, finas maneras y con su gracia se captó la docilidad y benevolencia del auditorio, que escuchaba con gusto sus esplicaciones de doctrina cristiana y discursos amenizados con oportunos ejemplos, llevando el convencimiento al ánimo de sus oyentes y haciendo grata á la vez que corta su permanencia en el Templo. La asistencia á estos santos ejercicios fué regular en los dias de trabajo, pero numerosa en los festivos.

El egercicio de la tarde que tambien dirijia el mismo P. acompañado del P. Rodriguez y Profesor de la Escuela de niños tenia lugar á la hora de las 2 y en él se esplicaba la doctrina cristiana, se preparaba á los mismos de ambos sexos para la primera comunion, enseñándoles tambien cánticos espirituales: la concurrencia era bastante notable.

El último ejercicio diario de Mision, que se celebraba por la noche, consistia en rezar el Santo Rosario, despues ocupaba la sagrada Cátedra el P. Rodriguez, que con la uncion evangélica y demas dotes oratorias que le distingue demostró la primera noche la «necesidad de la Penitencia, que ésta era de institucion divina y precepto de la Iglesia», logrando conmovier y

convencer á su auditorio de esta importantísima verdad: se ocupó en las siguientes con el mismo feliz resultado de las condiciones necesarias para hacer una buena confesion, cuya tarea terminó el dia 3 de Julio; al sermon doctrinal seguia la Letanía lauretana cantada por coros de niños y niñas, é inmediatamente despues subia al púlpito el ya conocido P. Cardellach, que con sus discursos llenos de fuego santo, lógica severa y basta erudicion, conmovia, convencia y arrancaba con dulzura lágrimas de arrepentimiento á torrentes del inmenso auditorio que le escuchaba: Terminaba por fin este ejercicio todas las noches con la Salve en verso á la SSma. Virgen, que cantaban lo mismo que la Letanía, dos coros de niños y niñas. La concurrencia al mismo, si bien era escasa en los primeros momentos por lo que hace relacion á los hombres, aumentábase gradualmente en términos que al ocupar el púlpito el P. Cardellach era muy numerosa; esto se esplica sencillamente, porque hallándose ocupado el pueblo en las tareas de recoleccion en proporcion que los vecinos llegaban del campo á sus casas, acudian inmediatamente al Templo despues de 16 horas de trabajo corporal, ávidos de escuchar la divina palabra, y en él permanecian con atencion y recogimiento aprovechándose de las gracias que el cielo les dispensaba para su salud eterna; en los dias festivos no era ya capaz aquel para contener las almas que asistian á los santos ejercicios. El dia 27 de Junio vinieron á la Mision un número determinado de niños y niñas de Cantalpino acompañados de su Párroco y Maestro de instruccion primaria para entonar piadosos cánticos de alabanza y despedida á María SSma. Tam-

bien visitaron este Templo procesionalmente los niños de uno y otro sexo de las Escuelas de Villoruela en union de su Pastor y respectivos Profesores.

A la comunión de los niños, que se celebró con todo esplendor posible y fué concurrida, siguió el día 4 de Julio la general de adultos tambien con gran asistencia de fieles, recibiendo un número considerable de ellos el pan de los Angeles, que con los que lo habian verificado durante la Mision ascienden á 800 comuniones: en este dia tuvo lugar la extraordinaria fiesta en accion de gracias al Todo-poderoso por la feliz terminacion de la Santa Mision, con exposicion de S. D. M., sermon que predicó el P. Chozas «sobre la institucion del Santísimo Sacramento», procesion general con el SSmo. por la mañana; y por la tarde con las imágenes de la SSma. Virgen y S. Roque, cantando el Santo Rosario los jóvenes en toda la carrera; asistieron á estos actos religiosos con sobrepelliz, los Párrocos de Aldearrubia, Huerta, Encinas de Abajo, Cordovilla, Moriñigo, Villoria y Villoruela, los cuales habian ayudado tambien á los PP. Misioneros en la difícil tarea del confesonario, con especial satisfaccion de estos el Ayuntamiento y Autoridades, cerraban la procesion de mañana y tarde y ocuparon sus puestos en el templo durante la funcion religiosa de este dia, cuyo ejemplo de religiosidad contemplaban llenos de consuelo el digno Párroco y PP. Misioneros. En la tarde de este mismo dia despues de la procesion tuvo lugar el sermon de perseverancia, terminando el P. Cardellach su brillante discurso con una tiernísima súplica á Jesus Sacramentado, que produjo abundantes lágrimas en todo el inmenso auditorio;

lágrimas que continuaron despues cuando despidiéndose, se dirijia sumamente afectado al celoso Sr. Cura Párroco y demás compañeros, que con tanta asiduidad habian asistido á los ejercicios de Mision, agradecido de sus finezas y atenciones, cuya manifestacion hizo tambien á las dignas Autoridades de quienes se separaba sumamente reconocido por tan ejemplar comportamiento, y por último, tambien dió el último *á dios* á los Padres de familia, á los hijos, á los vecinos y á los concurrentes todos, embargando la voz mas de una vez, las lágrimas que derramaba.

Al siguiente dia 5 de Junio se ocuparon todavia los PP. y Párrocos en el confesonario con escelente resultado, y á las 3 y media de la tarde cuando las campanas anunciaron el momento en que debian salir los enviados del Señor un inmenso gentio les interrumpia salir de la Casa Rectoral á la Iglesia donde habian de orar unos momentos; con mucha dificultad penetraron en el Templo, y esta fué mayor al tiempo de salir de él; entre ósculos de paz que incensantemente daban los fieles aglomerados al Sto. Crucifijo de los PP. Misioneros, emprendieron su marcha para Salamanca despues de vendecir al Clero, Autoridades y pueblo, quedando todos aflijidos en un mar de lágrimas, por los gratisimos recuerdos que la gracia de Dios infundió en sus corazones, y conservarán todos los dias de su vida.

NECROLOGIA

En 7 y 10 del corriente fallecieron Sor Francisca del Espíritu Santo, Abadesa del Convento de Santa Isabel, de la Villa del Alba y Sor Juana del Espíritu Santo, Religiosa profesa del velo negro, del Convento de Carmelitas Descalzas de esta Ciudad.—R. I. P.

ANUNCIO.

En la Librería Católica y Científica de Gurruchaga, situada en esta Ciudad, en la plaza del Corriño, número 10, se encontrará en lo sucesivo, (además del sin número de libros religiosos y de propaganda Católica que se necesiten), un gran surtido de toda clase de estampas Españolas y Extranjeras; medallas en diferentes Imágenes y tamaños, rosarios de todas clases y para rezar el santo Trisagio y la Corona dolorosa, con mas un gran surtido de crucifijos en todos tamaños, apropiado para las Santas Misiones.

SALAMANCA: IMP. DE OLIVA.